

ESCLEROSIS LATERAL AMIOTRÓFICA/ELA

¿Qué es?

La esclerosis lateral amiotrófica (abreviadamente, ELA) es una enfermedad degenerativa de tipo neuromuscular. Se origina cuando las células del sistema nervioso llamadas motoneuronas disminuyen gradualmente su funcionamiento y mueren, provocando una parálisis muscular progresiva de pronóstico mortal.

En etapa avanzada, los pacientes sufren una parálisis total que se acompaña de movimientos musculares involuntarios.

En la esclerosis lateral amiotrófica, las funciones cerebrales como la sensibilidad y la inteligencia, se mantienen en perfectamente.

Del mismo modo, se mantienen las funciones de movimiento en los ojos y el control de esfínteres.

La enfermedad afecta, especialmente, a personas entre los 40 y los 70 años, sin que hasta el momento, se haya podido determinar la causa de su aparición en personas más jóvenes.

¿Qué conflicto emocional estoy viviendo?

Si yo estoy presentando síntomas de Esclerosis Lateral Amiotrófica, deberé primeramente comprender algo, entre más rápido localice yo el conflicto emocional provocante, más rápido evitaré el avance de la enfermedad. Debo hacerlo antes de que el número de motoneuronas dañadas crezca.

Debo buscar desde un año a la fecha, conflictos emocionales en mi vida, parecidos a:

- “Me equivoqué al dar ese paso” (Real o simbólico).
- “No quiero ir para adelante” (Real o simbólico).
- “De ninguna manera iré para atrás” (Real o simbólico).
- “Ese que está al lado mío, es una amenaza para mí y no quiero moverme”.
- “Ese que está detrás de mí, es una amenaza y no quiero moverme”.

Prestar especial atención a compañeros de escuela o trabajo, e incluso situaciones de pareja, que representen una “competencia” para mí, con una tonalidad de “si compito contra él o ella, estaré vencido”.

Esto se vive con un profundo conflicto emocional de “sentirme desplazado”, y es por ello que yo comienzo a tropezar, a perder mi paso, a perder mi ritmo, hasta caer, con la emoción de: “el otro, me ha vencido”.

Revisar situaciones comunes como:

- Llegó un nuevo compañero a la clase y es mejor que yo.
- Llegó un nuevo compañero de trabajo y es mejor que yo.
- Viene en camino un hijo y tendrá más atención que yo.
- Yo era el rey y vinieron a destronarme.

Comúnmente, la Esclerosis Lateral Amiotrófica, es padecida por personas con un alto Ego. Personas que se sentían poderosas, inteligentes, audaces, rápidas, en pocas palabras, las mejores en lo que hacían o tenían, pero no estaban preparadas, de ninguna manera para que “una circunstancia”, no planeada por ellos mismos, cambiara. Eso los destruye.

El descubrir que dejaron de ser los Dioses, para pasar a ser uno más de los mortales y sentir muy en su interior, que será una batalla perdida de antemano.

Otro conflicto, pero menos común, que puede desencadenar una Esclerosis Lateral Amiotrófica, es un conflicto emocional relacionado con “querer huir”. Pero no se trata únicamente de historias trágicas de las cuales uno busca escapar como un incendio, un accidente, no. Hablamos de cosas cotidianas que creemos, que no son tan “graves”.

Lamentablemente, recordemos que el pensamiento inconsciente, es el que recibe éstos impactos emocionales. Y si a eso le sumamos que yo puedo ser una persona que toda su vida ha hecho lo que ha querido, como lo ha querido y cuando lo ha querido, vivo cerrado a los cambios, a las novedades, a los imprevistos, definitivamente me afectará.

- Mi novia me pide casarnos, quiero huir.
- Viene un hijo en camino, quiero huir.
- Viene ese proyecto grande, quiero huir.
- Viene la firma del contrato, quiero huir.
- Mi esposa me pide un hijo, quiero huir.

Será importante también, analizar en el caso de las vértebras, cuáles de ellas presentan dolor o molestias inicialmente, para determinar el significado específico de cada una y encontrar de lo que estoy huyendo, encontrar lo que me da miedo.

Y si una vez hecho todo esto, a profundidad, determino que nada de lo dicho aquí tiene sentido para mí, entonces esta Esclerosis Lateral Amiotrófica, no es mía.

Por lo tanto, deberé buscar en todos mis dobles del árbol genealógico a esos familiares que hayan vivido los conflictos emocionales descritos, y que me hayan heredado la emoción o la programación.

Debo liberarlos inmediatamente con una carta de duelo, con introspección, con sesiones de hipnosis. Debo liberarme ya de ese programa de “no moverme”.

